

Viernes, 24 de junio de 2011

Comentario Editorial – Por Yin Zhi Shakya

Estimados Lectores de [Acharia](#):

Cuando terminé de escribir este pequeño ensayo y me puse a revisarlo, me di cuenta que debí haber comenzado diciendo: "Hay quien mira sin mirar; quien oye sin oír; y quien lee sin leer". Y parece que así actué cuando al leer cierto artículo no me di cuenta de lo que implicaba hasta que ciertos acontecimientos sucedieron y dieron a conocer obviamente la actitud del autor que no encajaba con su opinión. A eso de darse cuenta de lo que se lee se le llama comprensión de la lectura o 'la habilidad de darse cuenta', pero a veces carecemos de eso; algunas veces de por vida y otras momentáneamente, ya sea un momento largo o corto. Es por eso que debemos desarrollar esa 'habilidad de darse cuenta' para que no se nos pasen las cosas por alto. Pero bueno, vamos al grano.

Se ha dicho que el Zen/Chan es una práctica personal de Auto-Descubrimiento. Que es desechar nuestras opiniones y sentimientos acerca de las cosas y simplemente ser. Pero... que el lado **institucionalizado** del Zen se necesita ser comprendido y diferenciado de la práctica actual de Él—del Zen—y que El Maestro Lin Chi (Rinzai) dijo a sus estudiantes—me imagino que acerca de eso ya que una frase continúa después de la otra:

"El problema descansa en la falta de creencia o la insuficiente creencia en ustedes mismos. Porque ustedes no creen en ustedes mismos, son golpeados aquí y allá por todas las condiciones en las cuales se encuentran. Al ser esclavizados y maniatados por las situaciones objetivas, ustedes no tienen libertad alguna, ustedes no son maestros de sí mismos".

Yo digo que la institucionalidad o establecimiento o patronato de cualquier búsqueda espiritual es la '**burocracia del espíritu**'.

Cuando el Maestro Lin Chi (Rinzai) dijo lo que está escrito en rojo en el párrafo anterior, **no creo** ni me parece que estaba hablando de institucionalizar "**el desechar nuestras opiniones y sentimientos acerca de las cosas y simplemente ser**" lo cual es el Zen/Chan. Ni

Burocratizar el Espíritu

que necesitábamos creer en nosotros mismos lo suficiente para hacer del Zen una institución.

Sigue diciendo el Maestro Lin Chi, "Al ser esclavizados y maniatados por las situaciones objetivas, ustedes no tienen libertad alguna, ustedes no son maestros de sí mismos". ¿Y qué es institucionalizar sino esclavizarse y maniatarse por situaciones objetivas [la burocracia]? Unos gobiernan, otros le siguen. Eso es para los gobiernos de los hombres, para mantener al pueblo fuera del caos, de la anarquía, de la desorganización, pero no para la práctica 'personal' de auto-descubrimiento, que es de lo que se trata el Zen.

En esta práctica de auto-descubrimiento, o actúas de una forma o de la otra, no puedes hacer las dos al mismo tiempo; una te obstruirá la otra.

El desprendimiento, la introspección y la contemplación, no caben en la institucionalización.

El Chan es un camino que conduce a la libertad, a la individuación, y, finalmente a la salvación. Es una práctica que requiere una gran fe, una gran incertidumbre, y una gran perseverancia, y eso sí que está muy bien dicho. En resumen, requiere, en palabras de **Lin Chi**, creer en nosotros mismos. Pero eso es el Chan/el Zen, no la institucionalización de ese 'camino **personal** de vida'.

Vuelvo a decir... o mejor dicho, el Gran Maestro **Hsu Yun** dijo:

"El objetivo de la práctica Chan es iluminar la mente a través de erradicar sus impurezas y ver/observar profundamente en la verdadera naturaleza-propia. **Las impurezas de la mente son los pensamientos erróneos y los apegos**. La naturaleza-propia es la sabiduría y la virtud del Tathagata. La sabiduría y la virtud de los Budas y los seres sintientes no son diferentes unos de otros. Para experimentar esa sabiduría y esa virtud, apártense y **dejen detrás la dualidad, la discriminación, el pensamiento erróneo y el apego**. Esto es la **Budeidad**. Si uno no puede hacer esto, entonces uno permanece como un ser sintiente ordinario".

Y continúa diciendo: "Esa es la razón por la que ustedes y yo estamos contaminados, corruptos, mancillados y hemos estado vagando, perdidos y confusos a través del samsara por kalpas ilimitadas; y es por eso que no podemos desechar inmediatamente el pensamiento

Burocratizar el Espíritu

erróneo y ver nuestra naturaleza original. Por esta razón debemos practicar Chan [la meditación/Dhyana].

El **prerrequisito** para la práctica Chan/Dhyana es erradicar el pensamiento erróneo. El Buda **Shakyamuni** enseñó mucho sobre este tema. Su enseñanza simple y directa es la palabra "**deténganse**", de la expresión "detenerse es el **Bodhi**". Desde el tiempo en que Bodhidharma transmitió las enseñanzas Chan hasta hoy en día, las alas del Chan han batido lejos y extensamente, vibrando e iluminando el mundo. Entre las muchas cosas que Bodhidharma y el Sexto Patriarca enseñaron a esos que llegaron a estudiar con ellos, nada es más valiosa que el dicho: "**Apártate de todas las condiciones enredadas, no dejes que ningún pensamiento surja**".

Reitero como dijo Krishnamurti:

El **propósito es hacer a los hombres incondicionalmente libres**, porque mantengo que la única espiritualidad es la incorruptibilidad del sí mismo, que es eterna, que es la **armonía entre la razón y amor**. **Esto es el absoluto**, la Verdad no condicionada que es la Vida misma.

Las organizaciones no pueden hacernos libres. Ningún hombre puede hacernos libres; **ni lo puede la adoración ordenada** al Maestro Hsu Yun, o al Maestro Ji Dyn, o a Cristo, o a Buda, ni la inmolación de nosotros mismos **para una causa**; ni formándonos en organización, ni lanzándonos en trabajos, puede hacernos libres. Ustedes usan una computadora para escribir cartas, pero no la pone en un altar y le rinde culto. **Eso es lo que están haciendo cuando las organizaciones se convierten en su principal preocupación.** "¿Cuántos miembros hay allí?" Ésa es la primera pregunta que me hacen todas las personas que quieren aprender y ser estudiantes. "¿Cuántos seguidores tiene? Por su número, juzgaremos si lo que usted dice es verdad o falso." Yo no sé cuántos hay. No me preocupo por eso. Como he dicho, si hay un solo hombre que fuera libre, incluso eso es bastante.

Una vez más, algunos tienen la idea que solamente cierta gente tiene la llave del reino de la felicidad. Nadie la tiene. **Nadie tiene la autoridad para tener esa llave.** Esa llave es su propio ser, y en el desarrollo y la purificación y en la incorruptibilidad de ese ser solo está el Reino de la Eternidad.

Burocratizar el Espíritu

¡Qué infantil! ¿Quién sino ustedes mismos pueden decirse a sí mismos, que hermosos o feos son por dentro? ¿Quién sino ustedes mismos pueden decirse si son incorruptibles o no?

Pero **'aquellos'** que realmente desean entender, que están buscando encontrar aquello que es eterno, sin comienzo y sin un final, caminarán con una intensidad mayor, **serán un peligro** para todo lo que es no esencial, **para lo irreal**, para las sombras. Y ellos se concentrarán, ellos se volverán la llama, porque ellos entienden. Tal es el cuerpo que debemos crear, y ése es mi propósito. Debido a esa comprensión real habrá verdadera amistad.

Debido a esa verdadera amistad—que muchos no parecen conocer—habrá allí cooperación real por parte de cada uno. Y esto **no debido** a la autoridad, no debido a la salvación, no debido a la inmoción para una causa, no debido a compromiso, **no debido a la organización/institucionalidad**, sino **porque entienden**, y por lo tanto son capaces de vivir en lo eterno. Ésta es una cosa mayor que todo el placer, que todo el sacrificio.

'Crear en nosotros mismos' no significa institucionalizar esa creencia. Debemos ser evangelios vivos de esa verdad y para eso se requiere 'el ejemplo' no la institucionalización.

"El objetivo de la práctica del Chan es, iluminar la mente, mediante la erradicación de sus impurezas y mediante la observación de la verdadera naturaleza-propia dentro de uno mismo. Las impurezas de la mente son, los pensamientos erróneos y los apegos. La naturaleza-propia es la sabiduría y la virtud del Tathagata [Buda]. La sabiduría y la virtud de los Budas y seres sintientes no son diferentes de unos a otros. Para experimentar esta sabiduría y esta virtud, dejamos atrás la dualidad, la discriminación, el pensamiento erróneo y el apego. Esto es la Budeidad". – Nube Vacía. ¡Pero no es la institucionalización!

Entre las muchas cosas que Bodhidharma y el Sexto Patriarca enseñaron a esos que llegaron a estudiar con ellos, ninguna fue más valiosa que el dicho: **"Deja todas las condiciones intrincadas y enmarañadas y no dejes que ningún pensamiento surja"**.

Todas las religiones y sectas han tratado siempre, y lo han conseguido, de institucionalizarse, ¿pero a costa de qué? De burocratizar la espiritualidad, de organizarla y por último de controlarla.

Burocratizar el Espíritu

Ustedes recordarán la historia de cómo el diablo y un amigo suyo estaban caminando calle abajo, cuando vieron delante de ellos un hombre inclinarse y recoger algo de la tierra, mirarlo, y guardarlo en su bolsillo. Dijo el amigo al diablo: "¿Qué recogió ese hombre?". "Él recogió un pedazo de **Verdad**", dijo el diablo. "Ése es un mal negocio para usted, entonces", dijo su amigo. "Oh, para nada," contestó el diablo, "**yo voy a permitirle organizarlo.**" (La burocracia la matará).

Ni la etnia ni las razas ni los linajes ni las culturas ni la geografía ni el origen o ascendencia tienen nada que ver con esa búsqueda o **práctica personal de Auto-Descubrimiento**; esa urgencia de desechar nuestras opiniones y sentimientos acerca de las cosas y simplemente **'ser'**. Si lo miran así, eso es todavía peor, están juzgando; teniendo una opinión previa y tenaz que por lo general es desfavorable, acerca de algo que se conoce mal. No se olviden: 'Todos somos **UNO**. El **UNO** en evolución'.

Si llegamos a tener esa **'habilidad de darnos cuenta'**, esa 'atención correcta' como la llamamos los budistas o los que practicamos las Enseñanzas del Buda, comprenderemos que la práctica personal de auto-descubrimiento y de desechar nuestras opiniones y sentimientos acerca de las cosas y simplemente **'ser'**, no se puede institucionalizar, **¡eso sería burocratizar la espiritualidad! ¡La burocracia del espíritu!**

Y se me ha preguntado: "Entonces, ¿cómo diseminamos la información para esa 'práctica' en la que obtienes esa 'habilidad de darnos cuenta'?" pues le respondo con el verso del poeta Daoísta anónimo:

¡Qué maravilla! ¡Qué misterioso!
¡Cargó leña! ¡Saco agua!

Sigue tu vida igual que siempre, **¡pero... no te apegues a nada!**

El primer obstáculo para lograr la sabiduría es el **apego** al yo. Cuando te enfrentas con la gente, las cosas y las situaciones, la noción de "yo" surge inmediatamente—yo quiero ayudar; yo deseo hacer esto o lo otro; yo, yo, yo—. Cuando te apegas a este "yo", categorizas y juzgas todo lo demás según eso: "Esto es mío; eso no. Esto es bueno para mí; aquello no. Me gusta esto; odio aquello. Esto debe o no debe ser así.". **El apego a la idea del yo hace imposible la verdadera claridad.**



Burocratizar el Espíritu

¿Pero cómo podemos definir el no-apego? El Gran Maestro Sheng Yen ha dicho: **“Según el Chan, el no-apego significa que cuando te enfrentas con las circunstancias y tratas con los demás, no hay “yo” con relación a cualquier cosa que pueda aparecer frente a ti.** Las cosas son como son, vívidas y claras. Puedes responder apropiadamente y dar lo que sea necesario. La conciencia clara de las cosas como son, **en este estado de carencia de yo**, es lo que el Chan llama sabiduría. Dar cualquier cosa que los demás **“puedan necesitar”** sin pensamiento de yo es lo que el Chan llama compasión. La sabiduría y la compasión describen la conciencia y la función de la mente iluminada. En el Chan, estas dos cosas no pueden estar separadas, y ambas dependen de abandonar el apego al yo. A veces, como ese apego es tan ‘sutil’, creemos que es lo que las personas puedan necesitar y es solamente un capricho del ‘otro yo’. Ahí es donde se debe usar la habilidad de darse cuenta.

Aunque el Chan surge del Budismo, como no depende de condiciones externas o de las palabras y las letras, es un método de cultivación que siempre se ajustará a las necesidades de la época. La práctica de la meditación Chan es un proceso de despojamiento del “yo” de uno, como sacar la cáscara de una banana. Después de ser extraídas capa tras capa de pensamientos ilusivos, no sólo que no hay un yo que pueda ser visto, sino que ni siquiera hay un yo desnudo allí. Primero intentas exponer a tu yo, pero finalmente descubres que no hay nada en absoluto que pueda ser expuesto. Christmas Humphreys ha dicho: “Solo hay dos reglas en el camino: empieza y continúa”.

Por consiguiente, los practicantes Chan no necesitan esconder nada de los demás, o sentir ninguna presión externa para intentar reformarse, mucho menos luchar intensamente como si soportaran un dolor agudo cuando se extrae un tumor.

La meditación Chan es simplemente seguir el método de práctica para reducir gradualmente tus pensamientos errantes. Una vez que alcanzas el estado de “no-pensamiento”, naturalmente comprenderás que tu existencia en el pasado era sólo una serie de aflicciones acumuladas y pensamientos ilusivos, que no son tu verdadero yo.

Tu verdadero yo **es inseparable** de todos los fenómenos objetivos: la existencia de cada fenómeno objetivo constituye una parte de tu existencia subjetiva. Entonces, no debes esforzarte por nada ni despreciar nada. Tu responsabilidad es hacer más ordenada y perfecta a la totalidad de tu ser”.

Burocratizar el Espíritu

Acuérdense, “el vacío es la forma y la forma es el vacío”.

El **Maestro Sheng Yen** sigue diciendo: “Los practicantes Chan, habiendo alcanzado este nivel, amarán profundamente a la humanidad y a todos los demás seres sintientes. Su carácter será tan claro y brillante como el sol de primavera. Aunque por el bien de conquistar e iluminar a la gente puedan asumir expresiones faciales emocionales, su mente sin embargo permanecerá tan tranquila y limpia como un estanque cristalino en otoño. Podemos llamar a tales personas iluminadas, sabias, o nobles.

El Buda Shakyamuni dijo una vez: **“Todos los seres sintientes poseen la sabiduría y el mérito del Buda”**. Así que si desean los beneficios que puede recibir un practicante Chan, tu deseo seguramente se hará realidad. Más allá del género, la edad, la inteligencia, la fuerza física, la profesión, el estatus social o la creencia religiosa, ¡la puerta del Chan está abierta a todos!”

Espero me hayan entendido. Deseándoles una práctica fructífera,

La Maestra

Yin Zhi Shakya, OHY

Viernes, 24 de junio de 2011 - Miami, FL USA

